

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

November 28, 2021 / 28 noviembre, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

We say that in life there are many ups and downs. There are times when we feel on top of the world, and others when everything seems against us. Sometimes we go from one extreme to the other, sometimes within a single day!

But the soul desires stability, a plain level to walk upon. Instead of going up and down with emotions, moods, and states of life, the soul wants to be constant, to be at peace. The readings for next Sunday speak of this desire to be stable in life. In the First Reading from Baruch (5:1-9), the prophet speaks of "mountains" and "hills" and "valleys," these ups and downs in life. But God does something great: "For God has commanded that every lofty mountain and the age-old hills be made low, that the valleys be filled to make level ground" (v.7). God is removing the ups and downs. There are no mountains and hills and valleys anymore, but everything is flattened; everything is level; everything constant. Again in the Gospel (Luke 3:1-6), we hear the words of the Prophet Isaiah to describe John the Baptist: "Every valley will be filled, every mountain and hill will be lowered" (v.5). God's work is to lower the high and raise the low so that everything is leveled.

But what exactly does this mean? Does being level mean boring, all the same, emotionless? Being level does not describe an emotional state, but a state of the soul. A soul that walks on level ground is a soul at peace, a soul that does not rise or fall with the world, but remains constant in peace. It is a total detachment from getting lost in the movements of the world to enter the movement of God. God does not move above or below, but stays on the same plane. A stable soul is a soul at peace.

How can you get this status? It is too easy to move with the world, to lose ourselves in how the world moves. The prophet Baruch gives us the key: "The peace of justice, the glory of God's worship" (v.4). It is the life of virtue! It is being virtuous. It is promoting virtues such as justice and worship. Cultivating a virtuous life separates us from the world and gives us divine perspective. I love what Saint Thomas Aquinas said: virtue is the point in the middle of two extremes, one very high and the other very low. Virtue is balance, the level ground. The world lives in extremes; a virtuous person, in balance. Our example is St. John the Baptist who left the world, who did not lose himself in the extremes, but rather looking for a balanced life, a life in the middle of the extremes. The prophet Isaiah referred to him when he spoke of the leveling of mountains and valleys; a person with the virtue of the Baptist has the power to level his life and not worry about the ups and downs of the world around him. What are the ups and downs of your life? How can you grow in virtue? What does your soul long for now?

*Parish News*

I want to give you some updates regarding the Pastoral Plan of our parishes. The St. Adalbert Parish Council is especially focusing on the implementation of the Plan. And what they did was focus the Plan a little more, to give the main goals that we want to achieve as a parish. The first is evangelization, it is to invite more people to our parish and especially to a closer relationship with Jesus. To do that, we want to invite people to something good in our parishes. The best thing we have to offer is Mass. So for our Sunday Masses, we want to focus on the development of the altar server program and the ministry of music, so that we can grow our liturgies and invite people to them. The second goal is more formation for our families. We want to help families to pray together, to be places of affection and acceptance, to communicate better and to be the place where the seeds of faith are sown. There are broken families in our community that need a lot of healing. The third goal is to continue developing our youth ministry. It is essential to strengthen our youth in their faith. I will certainly keep you posted on how the Pastoral Plan is progressing.

Happy Advent to you all! May it be a very enriching time for everyone.  
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Decimos que en la vida hay muchas subidas y bajadas. Hay momentos en los cuales nos sentimos encima del mundo, y otros cuando todo parece a nuestra contra. A veces vamos desde un extremo hasta otro, ¡a veces dentro de un solo día!

Pero el alma desea estabilidad, un nivel plano. En lugar de subir y bajar con las emociones, humores, y estados de vida, el alma quiere ser constante, ser en paz. Las lecturas del próximo domingo hablan de este deseo para ser estable en la vida. En la Primera Lectura de Baruc (5:1-9), el profeta habla de “montañas” y “colinas” y “valles,” estas subidas y bajadas en la vida. Pero Dios hace algo grande: “Dios ha ordenado que se abajen todas las montañas y todas las colinas, que se rellenen todos los valles hasta aplanar la tierra” (v.7). Dios está quitando las subidas y bajadas. Ya no hay montañas y colinas y valles, pero todo está aplanado. Todo es nivelado, todo constante. Otra vez en el evangelio (Lucas 3:1-6), escuchamos las palabras del Profeta Isaías para describir a Juan Bautista: “Todo valle será relleno, toda montaña y colina, rebajada” (v.5). La obra de Dios es bajar lo alto y subir lo bajo para que todo sea plano.

Pero, ¿qué exactamente significa eso? ¿Plano significa aburrido, todo lo mismo, sin emoción? Plano no describe un estado emocional, sino un estado del alma. Un alma que anda en tierra plana es un alma en paz, un alma que no sube ni baja con el mundo, sino que se queda constante en paz. Es un despegamiento total de perderse en los movimientos del mundo para entrar en el movimiento de Dios. Dios no se mueve por arriba ni por abajo, sino que se queda en el mismo plano. Un alma estable es un alma en paz.

¿Cómo puedes conseguir este estado? Es demasiado fácil moverse con el mundo, perdernos en cómo el mundo se mueve. El profeta Baruc nos da la clave: “Paz en la justicia y gloria en la piedad” (v.4) ¡Es la vida de la virtud! Es ser virtuoso. Es fomentar las virtudes como la justicia y la piedad. Cultivando una vida con virtudes nos separa del mundo y nos da la perspectiva divina. Me encanta lo que decía Santo Tomas Aquino: la virtud es el punto en medio de dos extremos, un extremo muy alto y el otro muy bajo. La virtud es el equilibrio, la tierra plana. El mundo vive en los extremos; una persona virtuosa, en el equilibrio. Nuestro ejemplo es San Juan Bautista que salió del mundo, que no se perdía en los extremos, sino que buscaba una vida balanceada, una vida en medio de los extremos. El profeta Isaías se refería a él cuando habla de la nivelación de las montañas y valles; una persona con la virtud del Bautista tiene el poder de nivelar su vida y no preocuparse acerca de las subidas y bajadas del mundo a su alrededor. ¿Cuáles son las subidas y bajadas de tu vida? ¿Cómo puedes crecer en la virtud? ¿Qué desea tu alma ahora?

#### *Noticias de la Parroquia*

Quiero darles hoy algunas novedades acerca del Plan Pastoral de nuestras parroquias. El Consejo Pastoral de San Adalberto especialmente está enfocándose en la implementación del Plan. Y lo que hicieron fue enfocar el Plan un poco más, para dar las metas principales que queremos lograr como parroquia. La primera es la evangelización, es invitar a más personas a nuestra parroquia y especialmente a una relación más cercana con Jesús. Para hacer eso, queremos invitar a la gente a algo bueno en nuestras parroquias. Lo más bueno que tenemos es la Santa Misa. Entonces, para nuestras Misas, queremos enfocarnos en el desarrollo del programa de los monaguillos y en el ministerio de la música, para poder crecer nuestras liturgias e invitar a la gente a ellas. La segunda meta es más formación para la familia. Queremos ayudar a las familias a rezar juntos, ser lugares de cariño y aceptación, comunicarse mejor y ser el lugar donde las semillas de la fe se siembran. Hay familias quebradas en nuestra comunidad que necesitan mucha sanación. La tercera meta es seguir desarrollando el ministerio de los jóvenes. Es esencial fortalecer a nuestros jóvenes en su fe. Les mantengo al tanto de cómo avanza el Plan Pastoral.

¡Feliz Adviento a todos! Que sea un tiempo muy enriquecedor para todos.

P. Ryan